

Situación Económica y Financiera

SITUACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA DE LAS EMPRESAS DE SERVICIO PÚBLICO DE ELECTRICIDAD

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

Durante 1996 la actividad económica experimentó una desaceleración de su ritmo de crecimiento, en virtud de ajustes fiscales en el programa económico. Asimismo, se apreció un leve incremento de la inflación. No obstante, tales sucesos no representaron una real preocupación, en la medida que se mantuvieron los lineamientos generales de la política económica. Más bien, se ha buscado otorgar una mayor incidencia en la generación de un superávit primario fiscal para enfrentar los pagos de la deuda externa (a través de una política restrictiva del gasto público) y de reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, aspectos que tuvieron marcada importancia en el nuevo Acuerdo de Facilidad Ampliada (AFA) firmado por el gobierno con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El crecimiento de la producción, del orden del 2,8%, resultó menor al observado en los años precedentes. Los primeros meses del año se caracterizaron por una desaceleración del ritmo de crecimiento del gasto agregado, como consecuencia de ajustes de política en el sector público, realizados durante el segundo semestre de 1995. Sin embargo, los últimos meses de 1996 presentaron una recuperación de la actividad económica, por lo cual todos los sectores (con excepción de construcción) exhibieron tasas de crecimiento positivas en el agregado anual.

Es así como el crecimiento de la producción durante el año fue liderado por el sector Agropecuario (5,7%, alentado por favorables condiciones climáticas), seguido por la Pesca (5,1%, a pesar del período de veda que se prolongó por gran parte del año) y la Minería (3,1%, en especial la extracción de cobre, oro y zinc). La actividad industrial creció en 2.6%, impulsada por los sectores relacionados con el procesamiento de recursos primarios. Según la misma fuente (INEI), el sector de Electricidad y Agua creció en 1,7%.

Por otro lado, el moderado repunte inflacionario observado durante el año, de 10.2% en 1995 a 11.8% en 1996, interrumpió el ritmo decreciente del índice general de precios de los últimos seis años. Dicho comportamiento obedecería en gran medida a la tendencia del tipo de cambio. La devaluación anual de fin de período (diciembre 1995-diciembre 1996) fue de 10,7%, lo que significó que en términos reales mantuviera el nivel del año precedente, con un importante repunte a partir del segundo trimestre.

En un análisis de los componentes de la canasta sobre la cual se calcula el índice de precios, se distingue una fuerte incidencia del alza de la cotización internacional del petróleo, que presionó los precios de los derivados en el ámbito local. Es así como se incrementaron los índices de precios de los sectores de Transportes y Comunicaciones (24.8%) y Vivienda, Combustible y Electricidad (13.5%). El grupo de Alimentos y Bebidas, que constituye el de mayor importancia en la canasta, aumentó en 11.3%, donde destacan los rubros de Carnes (18%) y Pescados (20.1%).

Por otro lado, el menor ritmo de producción contribuyó, a través de su relación sobre la demanda por importaciones, a reducir el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, el cual pasó de 7,3% del valor del PBI en 1995 a 5,8% en 1996, y llegó a US\$ 3 556 millones. Luego de crecer en 38,7% en 1995, las importaciones apenas aumentaron en 1,7%; es más, las importaciones de insumos alcanzaron valores similares a los de 1995. Por su parte, las exportaciones aumentaron en 5,8%, incremento atribuible sobre todo a las de tipo no tradicional, como productos químicos, no metálicos y textiles. Las exportaciones mineras tradicionales aumentaron en menor proporción, ya que el crecimiento de la producción minera fue atenuado por el comportamiento dispar de las cotizaciones, en especial el cobre.

Al igual que en años anteriores, el déficit en cuen-